

GERSON CHAVERRA CASTRO

Magistrado Ponente

CP228-2023

Radicación N.º 63748

Bogotá D. C., primero (01) de noviembre de dos mil veintitrés (2023)

ASUNTO

Procede la Sala a rendir el concepto que en derecho corresponda en relación con la solicitud de extradición del ciudadano colombiano Juan Camilo Valderrama Taborda, efectuada por el Gobierno de los Estados Unidos de América.

ANTECEDENTES

1. Mediante Nota Verbal No. 0124 del 30 de enero de 2023, el Gobierno de los Estados Unidos de América, a través de su embajada, solicitó la detención preventiva con fines de extradición del ciudadano colombiano Juan Camilo Valderrama Taborda.
2. En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 509 de la Ley 906 de 2004, la Fiscalía General de la Nación, con Resolución del 31 de enero de 2023, dispuso la captura con fines de extradición de Valderrama Taborda, la cual se hizo efectiva el 28 de febrero siguiente, en el Centro de Traslado por Protección de la Policía Nacional Santa Marta.
3. El Estado requirente, a través de Nota Verbal 0486 del 26 de abril de 2023, solicitó formalmente la extradición de Juan Camilo Valderrama Taborda, para comparecer a juicio

por la presunta comisión de los delitos de «tráfico de drogas ilícitas» y «concierto para delinquir» ante la Corte Distrital de los Estados Unidos para el Distrito Oeste de Texas, según la acusación No SA-22-CR-00139-XR (también referido como Caso 5:22-cr-00139), dictada el 16 de marzo de 2022.

4. El Director de Asuntos Jurídicos Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores, mediante oficio DIAJI No. 1238 del 26 de abril de 2023, dirigido a su homólogo del Ministerio de Justicia y del Derecho, manifestó que es del caso «proceder con sujeción a [...] la “Convención de Naciones Unidas contra el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas», suscrita en Viena el 20 de diciembre de 1988, y la “Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional», adoptada en Nueva York el 15 de noviembre de 2000.

Agregó que, en los aspectos no regulados por los instrumentos internacionales referidos, el trámite debe regirse por lo previsto en los artículos 491 y 496 del Código de Procedimiento Penal.

5. A su turno, el Director de Asuntos Internacionales del Ministerio de Justicia y del Derecho, con oficio MJD-OFI23-0015817-GEX-10100 -recibido el 19 de mayo de 2023-, remitió a la Sala de Casación Penal de la Corte Suprema de Justicia la solicitud de extradición con la documentación reunida.

6. El 26 de mayo de 2023, se reconoció personería a la abogada de la defensoría pública y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 500 de la Ley 906 de 2004, se corrió traslado por el término de 10 días a las partes para que formularan las postulaciones probatorias que estimaran pertinentes. Dentro del plazo respectivo solo se pronunció la defensa.

7. Mediante auto CSJ AP2189-2023 del 26 de julio año en curso, la Sala se pronunció sobre las postulaciones probatorias, ordenando a la Fiscalía General de la Nación y a la Dirección de Investigación Criminal e Interpol de la Policía Nacional que informaran si en contra de

Juan Camilo Valderrama Taborda existen investigaciones, acusaciones o sentencias relacionadas con la comisión de conductas punibles y, de ser así, comunicaran el número de radicación, contexto fáctico, delitos y estado en el que se encuentran.

9. En respuesta al anterior requerimiento, la Fiscalía General de la Nación, por conducto de su Directora de Atención al Usuario, Intervención Temprana y Asignaciones, remitió oficio del 11 de agosto de 2023, donde informó:

«Una vez consultados los sistemas de información SPOA y SIJUF y conforme a las funciones asignadas en el artículo 3 -parágrafo primero de la Resolución N. 01194 del 11 de noviembre de 2020, utilizando como criterio de búsqueda los datos aportados en la solicitud con el nombre de JUAN CAMILO VALDERRAMA TABORDA, identificado con cédula de ciudadanía 98708106, figuran registros de vinculación a procesos penales con la siguiente información:

A su turno, la Dirección de Investigación Criminal e Interpol de la Policía Nacional informó que el requerido registra: (i) una sentencia condenatoria vigente proferida por el Juzgado 11 Penal del Circuito de Medellín, por el delito de porte ilegal de armas, (ii) una orden de captura por cuenta de este trámite de extradición y (iii) una medida de aseguramiento impuesta por el Juzgado 2º Penal Municipal con Función de Control de Garantías de Bucaramanga, dentro del radicado 110016099144201900075, por las conductas punibles de concierto para delinquir agravado y tráfico, fabricación o porte de estupefacientes.

10. El 7 de septiembre de 2023 se requirió a las Fiscalías 18 y 60 de la Dirección Especializada contra el Narcotráfico de Bucaramanga y a la Fiscalía General de la Nación para que suministraran información en relación con los procesos penales 110016099144201900075 y 110016000000202200962, adelantados en contra de Valderrama Taborda, ambos, por los delitos de tráfico, fabricación o porte de estupefacientes y concierto para delinquir agravado.

11. En cumplimiento de lo anterior, la Fiscalía 18 Especializada contra el Narcotráfico de Bucaramanga, informó que conoció de la noticia criminal 110016000000202200962, seguida en contra de Juan Camilo Valderrama Taborda por los delitos de tráfico, fabricación o porte de estupefacientes y concierto para delinquir, la cual derivó del proceso «matriz» 110016099144201900075.

Agregó que, el 9 de diciembre de 2022 el Juzgado 2º Penal del Circuito Especializado de Santa Marta, profirió sentencia condenatoria en contra del requerido, por los referidos ilícitos y, en consecuencia, se impuso 66 meses de prisión y multa de 1.352 salarios mínimos legales mensuales vigentes, decisión que confirmó el 5 de julio de 2023, la Sala Penal del Tribunal Superior de dicha ciudad.

Por su parte, la Fiscalía 60 Delegada ante los Jueces Penales del Circuito Especializado de Bucaramanga, clarificó que en el proceso que se adelantó en contra del requerido, solo intervino en las audiencias preliminares y radicó acta de preacuerdo.

12. El 14 de septiembre del año en curso¹, se requirió a la Sala Penal del Tribunal Superior de Santa Marta para que remitiera copia de la sentencia de segunda instancia, proferida el 5 de julio de 2023, al interior del proceso 110016000000202200962 e igualmente informara si dicha decisión se encontraba ejecutoriada y, de ser así, allegara la respectiva constancia.

13. La Secretaría de la mencionada Corporación, remitió copia del proveído e informó que no se interpuso recurso extraordinario de casación, por lo que devolvió la actuación al Juzgado 2º Penal del Circuito Especializado de Santa Marta, quien, a su vez, al día siguiente remitió la respectiva constancia de ejecutoria.

ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

El 25 de septiembre del año en curso, se corrió traslado a las partes para que presentaran sus correspondientes alegatos de conclusión, lapso durante el cual, la defensa y el Ministerio

Público, hicieron sus respectivas intervenciones, así:

(i) El Procurador Primero Delegado para la Casación luego de referir la documentación allegada por la autoridad extranjera, indicó que en este caso, según lo informó el Director de Asuntos Internacionales del Ministerio de Justicia y del Derecho, en los aspectos no regulados por la Convención de Naciones Unidas contra el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas, el proceso debe regirse por lo estipulado en el ordenamiento jurídico colombiano, como ocurre en el presente caso, que el trámite es el previsto en el Código de Procedimiento Penal, que por la fecha de ocurrencia de los hechos, corresponde a la Ley 906 de 2004.

Seguidamente, realizó un análisis de los presupuestos previstos en el artículo 502 de la Ley 906 de 2004, relativos a la validez formal de la documentación allegada, la demostración plena de la identidad del requerido, el principio de doble incriminación y la equivalencia de la determinación en el extranjero frente a la acusación colombiana, para concluir que en este caso particular se satisface cada uno de ellos.

En ese orden, en el evento de la emisión de concepto favorable a la solicitud de extradición, el Delegado pide exhortar al Gobierno Nacional para que advierta al país extranjero que la entrega de la persona reclamada lo limita a juzgarla únicamente por las conductas que la origina y acorde con los instrumentos internacionales que protegen los derechos humanos y la Constitución Política, no podrá someterla a pena de muerte, desaparición forzada, torturas, tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, a destierro, prisión perpetua y confiscación.

Con fundamento en las consideraciones que anteceden, solicita a la Corte Suprema de Justicia conceptuar favorablemente la petición de extradición de Juan Camilo Valderrama Taborda, no sin antes verificar si los hechos que originaron el proceso 662345, bajo la egida de la Ley 600 de 2000, coinciden con los que son objeto de la presente solicitud.

(ii) La defensa se opuso a la emisión de concepto favorable, tras considerar que el requerido es «inocente de los cargos que le formula el Estado solicitante» y que la acusación formal del Estado foráneo no cumple lo dispuesto en el numeral 5º del artículo 337 de la Ley 906 de 2004, lo que descarta la existencia de equivalencia.

Estima que debieron practicarse pruebas tendientes a determinar «la responsabilidad de mi defendido, si es o no sujeto activo de la comisión de los hechos punibles, según los cargos imputados».

De otra parte, acotó que, en el evento de que el concepto fuese favorable, deberá exhortarse al Gobierno de los Estados Unidos para que garanticen a Juan Camilo Valderrama Taborda sus derechos humanos.

CONSIDERACIONES

1. Aspectos generales.

Cabe señalar que el 14 de septiembre de 1979 se suscribió entre Colombia y los Estados Unidos de América un «Tratado de Extradición» que se encuentra vigente, en la medida que las partes contratantes no lo han dado por terminado, denunciado, celebrado uno nuevo o acudido a alguno de los mecanismos previstos en la «Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados de 1969» para su abolición.

A pesar de lo anterior, actualmente no resulta posible aplicar sus cláusulas en nuestro país ante la ausencia de una ley que lo incorpore al ordenamiento interno, como lo exigen los preceptos 150-14 y 241-10 de la [Constitución Política](#), pues, aunque en el pasado se expidieron con tal propósito las Leyes 27 de 1980 y 68 de 1986, la Corte Suprema de Justicia las declaró inexecutable por vicios de forma².

Por esa razón, la competencia de la Corporación, cuando se trata de emitir concepto sobre

la procedencia de extraditar o no a una persona solicitada por el Gobierno norteamericano, se circunscribe a constatar el cumplimiento de las exigencias contenidas en las normas del Código de Procedimiento Penal, toda vez que éstas regulan la materia y posibilitan cumplir con los compromisos de cooperación judicial adquiridos por Colombia, orientados a fortalecer la lucha contra la criminalidad transnacional.

En el caso examinado, conforme lo señaló el Ministerio de Relaciones Exteriores, debe estudiarse el requerimiento de los Estados Unidos de América con fundamento en el ordenamiento jurídico colombiano. En ese sentido, de acuerdo con lo preceptuado en los artículos 490, 491, 493, 495 y 502 de la Ley 906 de 2004, los requisitos se concretan en verificar:

(i) la validez formal de la documentación allegada por el país petente; (ii) la demostración plena de la identidad de la persona exhortada; (iii) la concurrencia de la doble incriminación, esto es, que el hecho que motiva la solicitud de extradición tanto en el Estado reclamante como en Colombia sea delito y además que la legislación nacional lo sancione con pena privativa de la libertad cuyo mínimo no sea inferior a cuatro años y; (iv) respecto de la equivalencia que debe existir entre la providencia proferida en el extranjero y —por lo menos— la acusación del sistema procesal interno.

2. Presupuestos constitucionales.

De acuerdo con el artículo 35 de la Carta Política³, son causales de improcedencia de la extradición, las siguientes: (i) que el delito por el cual se procede sea de naturaleza política, (ii) que se trate de hechos cometidos con anterioridad al 17 de diciembre de 1997, fecha de promulgación de la referida norma, y (iii) que el injusto haya sido cometido en territorio colombiano.

Ninguna de estas prohibiciones se presenta en el caso analizado, por cuanto, según acusación formal No SA-22-CR-00139-XR del 16 de marzo de 2022, Juan Camilo Valderrama

Taborda fue llamado a juicio por los delitos de «concierto para importar más de 5 kilogramos de cocaína» y «concierto para poseer con intención de distribuir más de 5 kilogramos de cocaína», los cuales son de naturaleza común, no política.

El lugar de comisión de los delitos tampoco se traduce en causal de improcedencia. Así se determina del estudio de los documentos allegados por el Gobierno extranjero, con los que se deja en claro que los hechos objeto de juzgamiento ocurrieron: «desde marzo de 2018, o alrededor de esta fecha, hasta el 16 de marzo de 2022, o alrededor de esa fecha, la investigación identificó a integrantes asociados con esta OCT, referidos como “Los Pachencas”, quienes con (sic) responsables de traficar grandes cantidades de narcóticos desde la costa del caribe colombiano (sic) hasta los Estados Unidos».

Tal contrastación permite tener cumplido el principio de territorialidad de la ley penal, sobre el cual dijo la Sala en CSJ CP137 - 20154, que:

...la conducta puede tener lugar en diversos lugares, de manera total o parcial y de tiempo atrás esta Corporación ha venido sosteniendo que el presupuesto del artículo 35 de la Constitución Nacional se agota cuando los hechos han ocurrido, así sea parcialmente en el exterior, ya que debe efectuarse una interpretación sistemática con el principio de territorialidad y la excepción de extraterritorialidad de la ley penal (artículo 15 y 16 del Código Penal), por funcionar ésta en doble sentido, es decir, que si bien legitima a las autoridades colombianas para aplicar el ordenamiento jurídico interno a hechos o situaciones ocurridas parcialmente en otro Estado, también permite a las autoridades extranjeras la persecución por los delitos ejecutados parcialmente en nuestro territorio. (Negrillas fuera del texto original).

De otra parte, cabe señalar que los hechos materia de extradición no son objeto del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición y, en particular, de la Jurisdicción Especial para la Paz, pues no tienen relación ni tuvieron ocurrencia en el marco del conflicto

armado interno, por tanto no hay lugar a aplicar la garantía de no extradición de integrantes de la desmovilizada guerrilla de las FARC contenida en el artículo 19 transitorio del Acto Legislativo 01 de 2017, máxime cuando no obra en el expediente indicio alguno de que Juan Camilo Valderrama Taborda tenga tal condición.

Así las cosas, el pedido de extradición no contraviene las limitaciones constitucionales previamente señaladas y, por esa razón, la Sala procederá a evaluar el cumplimiento de los requisitos convencionales y legales.

3. Verificación del cumplimiento de los requisitos convencionales o legales de la solicitud de extradición

1. Documentación aportada.

Para emitir concepto en el presente caso, además de los requisitos constitucionales analizados en acápite precedente, han de tenerse en cuenta los siguientes supuestos, contemplados en las disposiciones del Código de Procedimiento Penal (Ley 906 de 2004).

- a) la validez formal de la documentación allegada con la solicitud;
- b) la plena identidad del solicitado;
- c) la equivalencia de la decisión emitida en el extranjero con el escrito acusatorio de nuestro país; y
- d) la incriminación de la conducta en las dos naciones.

1.1. Validez formal de la documentación presentada.

Según lo establece el artículo 495 de la Ley 906 de 2004, la solicitud de extradición debe efectuarse por la vía diplomática y, de manera excepcional, por la consular o de gobierno a

gobierno, adjuntando copia auténtica del fallo o de la acusación proferida en el extranjero, con indicación de los actos que determinan la petición, así como del lugar y fecha en que fueron ejecutados, los datos que permitan establecer la plena identidad del reclamado y la copia auténtica de las disposiciones penales aplicables al caso. Documentos anteriores que deben ser expedidos en la forma prevista en la legislación del país requirente y traducidos al castellano, de ser necesario.

En el sub examine, la Corporación observa que el Gobierno de los Estados Unidos de América, a través de su representación diplomática, solicitó la extradición del ciudadano colombiano Juan Camilo Valderrama Taborda. Al efecto, anexó copia de la acusación No. SA-22-CR-00139-XR, dictada el 16 de marzo de 2022, por el Tribunal de Distrito de los Estados Unidos para el Distrito Oeste de Texas División de San Antonio y de la orden de arresto expedida contra el reclamado por esa autoridad judicial extranjera.

También se aportó la declaración jurada rendida por Adrián Rosales, Fiscal Auxiliar de los Estados Unidos para el Distrito Oeste de Texas. En esta, refiere el procedimiento cumplido por el Gran Jurado para dictar la acusación, descarta la configuración de la prescripción, concreta los cargos formulados en contra del solicitado en extradición e indica los elementos integrantes de los delitos.

Asimismo, allegó la declaración jurada de Jamie Bushur, agente especial de la Oficina Federal de Investigaciones de los Estados Unidos, en la que se refiere las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que identificó una organización de tráfico de drogas responsable del envío de cargamentos de cocaína desde Colombia hacia los Estados Unidos, hace una relación de las pruebas, los involucrados en la organización delincriminal, e identifica al ciudadano colombiano Juan Camilo Valderrama Taborda.

De igual manera, se observa que en los documentos aportados por el Gobierno de los Estados Unidos respecto de la acusación se especifican los actos imputados, lugares y

épocas de su ocurrencia, con lo cual se satisfacen los requisitos exigidos en el artículo 495 de la Ley 906 de 2004, como se explicará más adelante.

A su vez, dichos documentos están traducidos al castellano, certificados y autenticados de conformidad con la legislación propia del Estado requirente, pues se encuentran refrendados por David P. Warner, Director Asociado de la Oficina de Asuntos Internacionales, División de lo Penal del Departamento de Justicia del mismo país, reconocida como tal por el Procurador Merrick B. Garland.

Además, se advierte que, dentro de la documentación aportada, el Gobierno requirente advierte que «los documentos que soportan la solicitud de extradición han sido certificados de conformidad con el Convenio Suprimiendo Exigencia de Legalización de los Documentos Públicos, firmada el 5 de octubre de 1961»⁵, acto seguido aporta el correspondiente apostillado, suscrito por el funcionario competente de autenticaciones, Chana M Turner⁶.

Así, resulta pertinente señalar que el inciso 2º del artículo 251 del Código General del Proceso (Ley 1564 de 2012), señala que los documentos públicos otorgados en país extranjero por funcionarios de éste o con su intervención, se aportarán apostillados, de conformidad con lo establecido en los tratados internacionales ratificados por Colombia.

De este modo, la Sala encuentra satisfecho dicho requisito, puesto que la solicitud de extradición de Juan Camilo Valderrama Taborda se tramitó por conducto de la Embajada de los Estados Unidos de América en Colombia, como se evidenció de la Nota Verbal No. 0486 del 26 de abril de 2023.

1.2. Plena identidad del solicitado en extradición.

Esta exigencia se contrae a constatar si la persona requerida (acusada o condenada) en el país extranjero, es la misma sometida al trámite de extradición, lo cual implica conocer su verdadera identidad. Por tanto, el requisito se cumple cuando existe plena coincidencia

entre el individuo solicitado y aquél cuya entrega se encuentra en curso de resolver.

De conformidad con la Nota Verbal No. 0486 del 26 de abril de 2023, la Embajada de los Estados Unidos formalizó la solicitud de extradición de Juan Camilo Valderrama Taborda, nacido el 1º de junio de 1984 en Apartado (Antioquía), titular de la cédula de ciudadanía 98.708.106, persona a la que se refiere la acusación SA-22-CR-00139-XR, dictada el 16 de marzo de 2022, por el Tribunal de Distrito de los Estados Unidos para el Distrito Oeste de Texas, División San Antonio.

La fecha de nacimiento registrada en su cédula de ciudadanía coincide con los datos ofrecidos por el país requirente; y bajo la identidad advertida, el reclamado actuó y se notificó de las diversas decisiones adoptadas en el marco de este trámite, sin formular reparo alguno al respecto.

Sumado a lo anterior, un perito dactiloscopista cotejó las huellas del capturado Valderrama Taborda, con las que reposan en la Registraduría Nacional del Estado Civil y determinó que corresponden entre sí.

De lo anterior, se deduce razonablemente la plena identidad del ciudadano pedido en extradición y la satisfacción de la exigencia analizada.

1.3. Equivalencia de la providencia proferida en el extranjero.

Este presupuesto se encuentra satisfecho cuando se cumple lo previsto en el numeral segundo del artículo 493 de la Ley 906 de 2004, que se circunscribe a que: «por lo menos se haya dictado en el exterior, resolución de acusación o su equivalente».

Al respecto, se advierte que el Tribunal de Distrito de los Estados Unidos para el Distrito Oeste de Texas, División San Antonio, el 16 de marzo de 2022 dictó la acusación SA-22-CR-00139-XR, acto procesal equivalente al escrito de acusación, contemplado en el artículo

337 de la Ley 906 de 2004.

Sobre el particular y para brindar respuesta al reparo de la defensa, debe aclarar la Sala que el indictment no es idéntico a la acusación nacional, pero guarda similitudes que lo tornan equivalente. Contiene una narración sucinta de las conductas investigadas con especificación de las circunstancias de tiempo, modo y lugar; tiene como fundamento las pruebas practicadas en la investigación; califica jurídicamente el comportamiento; invoca las disposiciones penales aplicables y tal cual sucede con la emisión del escrito de acusación en nuestro ordenamiento interno, marca el comienzo del juicio, donde el procesado tiene la oportunidad de controvertir las pruebas y los cargos que se emiten en su contra. Así las cosas, se cumple el requisito objeto de análisis.

1.4. La incriminación de la conducta en los dos países

A efecto de determinar si la conducta que se le imputa a Juan Camilo Valderrama Taborda se considera delito en Colombia, debe hacerse una comparación entre las normas que sustentan la acusación foránea con las de orden interno, con el fin de verificar si éstas también recogen los comportamientos contenidos en cada uno de los cargos⁷.

Tal confrontación se lleva a cabo con la normatividad vigente para el momento en que inició el trámite de extradición, esto es, la Ley 906 de 2004 (CSJ CP163 - 2021), puesto que la Corte lo dicta dentro del trámite de un mecanismo de cooperación internacional, lo que para dicho propósito significa que, sin importar la denominación jurídica, el acto desarrollado por el ciudadano cuya extradición se demanda debe ser considerado como delictuoso en el territorio patrio.

En el presente caso, la acusación SA-22-CR-00139-XR, conocida también como caso 5:22-cr-00139, dictada el 16 de marzo de 2022 por el Tribunal de Distrito de los Estados Unidos para el Distrito Oeste de Texas, División San Antonio, contra Juan Camilo Valderrama Taborda, se presentó por los siguientes cargos:

«EL GRAN JURADO EXPIDE LA SIGUIENTE ACUSACIÓN:

CARGO UNO

[§§ 959(a), 960 y 963 del T. 21 del C. de los EE. UU.]

A partir de marzo de 2018, o alrededor de esa fecha, hasta la fecha en que se presentó esta acusación formal, en el distrito oeste de Texas, Colombia, México y en otros lugares, los acusados,

- (1) ÁLVARO LUIS DELUQUE PALLARES,
- (2) ANGELLO CAICEDO ATEHORTÚA,
- (3) JUAN CAMILO VALDERRAMA TABORDA,
- (4) CARLOS ALFREDO BECERRA CASTRO,
- (5) LINA GISSETH BARRERA SARMIENTO,
- (6) LUIS GUILLERMO PERALTA PACHECO,
- (7) ÁNGEL JULIO ARROYO CALDERÓN,
- (8) PEDRO EMILIO GALLARDO HINCAPIE,
- (9) CHARLE PORTILLA SALCEDO,

Con conocimiento e intención, se combinaron, conspiraron y acordaron juntos, y entre ellos, y con otros para cometer los siguientes delitos en contra de los Estados Unidos: distribuir cinco kilogramos o más de una mezcla o sustancia que contenía una cantidad detectable de cocaína, una sustancia controlada de categoría II, con la intención, conocimiento y teniendo

causa razonable para creer que dicha sustancia sería importada ilegalmente a los Estados Unidos, en violación de las secciones 959(a), 960 y 963 del Título 21 del Código de los Estados Unidos.

CARGO DOS

[§§ 841(a)(1), 841(b)(1)(A) y 846 del T. 21 del C. de los EE. UU.]

A partir de marzo de 2018, o alrededor de esa fecha, hasta la fecha en que se presentó esta acusación formal, en el distrito oeste de Texas, Colombia, México y en otros lugares, los acusados,

- (1) ÁLVARO LUIS DELUQUE PALLARES,
- (2) ANGELLO CAICEDO ATEHORTÚA,
- (3) JUAN CAMILO VALDERRAMA TABORDA,
- (4) CARLOS ALFREDO BECERRA CASTRO,
- (5) LINA GISSETH BARRERA SARMIENTO,
- (6) LUIS GUILLERMO PERALTA PACHECO,
- (7) ÁNGEL JULIO ARROYO CALDERÓN,
- (8) PEDRO EMILIO GALLARDO HINCAPIE,
- (9) CHARLE PORTILLA SALCEDO,

Con conocimiento e intención, se combinaron, conspiraron y acordaron juntos, y entre ellos, y con otros para cometer los siguientes delitos en contra de los Estados Unidos: distribuir y

poseer con intención de distribuir, cinco kilogramos o más de una mezcla o sustancia que contenía una cantidad detectable de cocaína, una sustancia controlada de categoría II, en violación de las secciones 841(a)(1), 841(b)(1)(A) y 846 del Título 21 del Código de los Estados Unidos».

El Gobierno norteamericano expuso, en la Nota Verbal 0486 del 26 de abril de 2023, el siguiente marco fáctico:

«(...) Comenzando aproximadamente en marzo del 2018, las autoridades de aplicación de la ley estadounidenses comenzaron a investigar una organización criminal transnacional (TCO, por sus siglas en inglés) radicada en Colombia, conocida como “Los Pachencas”, responsable del tráfico de cantidades de múltiples kilogramos de cocaína desde Santa Marta, en la costa norte de Colombia, hacia el Caribe, y luego a los Estados Unidos. Desde en o por marzo del 2018 hasta el 16 de marzo del 2022, mediante el uso de un agente encubierto y llamadas de audio y video grabadas legalmente, las autoridades de aplicación de la ley identificaron a VALDERRAMA TABORDA y a otros como miembros asociados con la TCO “Los Pachencas” quienes son responsables de traficar grandes cantidades de narcóticos desde la costa caribe colombiana hacia Estados Unidos. A través del agente encubierto, las autoridades de aplicación de la ley incautaron cocaína que era intermediada por los miembros de la TCO “Los Pachencas”, así: (1) diez kilogramos de cocaína el 8 de febrero del 2020; (2) ocho kilogramos de cocaína el 30 de mayo del 2019; y (3) seis kilogramos de cocaína el 20 de mayo del 2021. Los miembros de la TCO entendieron que la cocaína se vendería en los Estados Unidos por una gran ganancia.

VALDERRAMA TABORDA, en colaboración con múltiples asociados colombianos, intermedió y coordinó el transporte de cantidades de múltiples kilogramos de cocaína hacia Santa Marta.

Los delitos por los que se solicita la extradición de VALDERRAMA TABORDA, conlleva para

delinquir y tráfico de drogas ilícitas, son delitos penales en Colombia tal como lo contemplan el Artículo 340 y los Artículos 375 al 385 del Código Penal Colombiano del 2000, el cual entró en vigencia el 24 de julio del 2001. La incautación y entrega de objetos están contemplados en la normatividad procesal penal aplicable en materia de extradición».

Asimismo, la Nación requirente allegó la declaración jurada en apoyo a la solicitud de extradición que rindió el agente especial de la Oficina Federal de Investigaciones, Jamie Bushur, quien señaló:

I. RESUMEN

7. Una investigación de autoridades del orden público identificó a una organización criminal transnacional (OCT) responsable de traficar grandes cantidades de kilogramos de cocaína desde la costa norte de Colombia hacia el Caribe. Desde marzo de 2018, o alrededor de esta fecha, hasta el 16 de marzo de 2022, o alrededor de esa fecha, la investigación identificó a integrantes asociados con esta OCT, referidos como “Los Pachencas”, quienes son responsables de traficar grandes cantidades de narcóticos desde la costa del caribe colombiano hasta los Estados Unidos.

8. DELUQUE PALLARES operó bajo la autoridad de “Los Pachencas”, la organización que controla el tráfico de cocaína en la ciudad de Santa Marta y sus ciudades aledañas, dentro del estado de Magdalena, Colombia. Las responsabilidades de DELUQUE PALLARES dentro de esta OCT incluyeron identificar a los inversionistas de cargamentos de cocaína y coordinar el transporte de grandes cargamentos de cocaína fuera del país. La investigación, incluso pruebas de agentes encubiertos, conversaciones grabadas de audio y video, mensajes legalmente obtenidos a través de WhatsApp Messenger, vigilancia física e incautaciones de drogas, revelaron que, desde marzo de 2018, o alrededor de esa fecha, DELUQUE PALLARES, en colaboración estrecha con múltiples asociados colombianos, negoció y coordinó el transporte de múltiples kilogramos de cocaína a Santa Marta.

Entonces, DELUQUE PALLARES y sus asociados distribuyeron la cocaína a otros inversionistas de cargamentos de cocaína y asociados para seguir traficando hacia los Estados Unidos.

9. CAICEDO ATEHORTÚA, en colaboración con DELUQUE PALLARES y múltiples asociados colombianos, negociaron y coordinaron el transporte de múltiples kilogramos de cocaína a Santa Marta, para su posterior importación a los Estados Unidos. CAICEDO ATEHORTÚA fue responsable de identificar a otros inversionistas de cargamentos para seguir traficando.

10. VALDERRAMA TABORDA, en colaboración con DELUQUE PALLARES y múltiples asociados colombianos, negoció y coordinó el transporte de múltiples kilogramos de cocaína a Santa Marta, para su posterior importación a los Estados Unidos.

11. BECERRA CASTRO, en colaboración con múltiples asociados colombianos, aseguró que las ganancias de la venta de múltiples kilogramos de cocaína fueran contadas y que los kilogramos de cocaína fueran distribuidos a los clientes.

12. BARRERA SARMIENTO, en colaboración con múltiples asociados colombianos, también se aseguró que las ganancias de la venta de múltiples kilogramos de cocaína fueran contadas y que los kilogramos de cocaína fueran distribuidos a los clientes. BARRERA SARMIENTO también tuvo conocimiento específico de los niveles de pureza de la cocaína distribuida, la cual comunicó a los agentes encubiertos.

13. PERALTA PACHECO ayudó a los integrantes de la OCT a negociar múltiples kilogramos de cocaína en nombre de DELUQUE PALLARES y CAICEDO ATEHORTÚA.

14. ARROYO CALDERÓN fue integrante de “Los Pachencas”. ARROYO CALDERÓN negoció y coordinó la distribución de múltiples kilogramos de cocaína bajo la autoridad de la OCT “Los Pachencas”.

15. HINCAPIE GALLARDO, en colaboración con múltiples asociados colombianos, negoció y coordinó el transporte de múltiples kilogramos de cocaína, bajo dirección de DELUQUE PALLARES.

16. PORTILLA SALCEDO, en colaboración con múltiples asociados colombianos, también negoció y coordinó el transporte de múltiples kilogramos de cocaína, según las indicaciones de DELUQUE PALLARES. nombre de DELUQUE PALLARES y CAICEDO ATEHORTÚA.

II. PRUEBAS

Incautación de 10 kilogramos de cocaína el 8 de febrero de 2019

17. La investigación comenzó en marzo de 2018, cuando una fuente confidencial comenzó a presentar a un empleado encubierto de la Policía Nacional Colombiana (EE-1) a los integrantes de la OCT. El 6 de febrero de 2019, con base en un aviso de una fuente confidencial, el EE-1 inició contacto con un individuo conocido como "Aurelio", quien aceptó reunirse el 7 de febrero de 2019, en Santa Marta, Colombia, para vender 10 kilogramos de cocaína a EE-1. El 7 de febrero de 2019, el EE-1 contactó a Aurelio a través de WhatsApp Messenger; sin embargo, Aurelio no estaba en Santa Marta y le dijo al EE-1 que se reuniera con un individuo que usa el nombre de "Álvaro", más tarde identificado como DELUQUE PALLARES, para continuar la transacción. Estas comunicaciones fueron grabadas y revelaron que Aurelio le dijo al EE-1 que DELUQUE PALLARES estaba en Santa Marta para llevar a cabo un negocio de 800 kilogramos de cocaína y que, una vez que DELUQUE PALLARES terminara, él se reuniría con el EE-1 para organizar el negocio de 10 kilogramos de cocaína. Aurelio y el EE-1 acordaron el precio de \$1.500 dólares estadounidenses por kilogramo, o alrededor de \$4.350.000 pesos colombianos (PC). Más tarde ese mismo día, el EE-1 contactó a DELUQUE PALLARES para seguir coordinando el negocio de 10 kilogramos de cocaína; sin embargo, DELUQUE PALLARES luego declaró que el precio era \$4.900.000 PC por kilogramo, debido al transporte, almacenamiento y cantidad de riesgo que tomaron. DELUQUE PALLARES y el

EE-1 aceptaron que el negocio tomaría lugar el siguiente día.

18. El 18 de febrero de 2019, el EE-1 contactó a DELUQUE PALLARES a través de WhatsApp Messenger para confirmar la hora y ubicación de la reunión. Más tarde ese día, DELUQUE PALLARES y CAICEDO ATEHORTÚA llegaron a un apartamento ubicado en una dirección proporcionada por DELUQUE PALLARES. DELUQUE PALLARES declaró que no había podido traer consigo los 10 kilogramos de cocaína al apartamento porque había una gran cantidad de policías en el área. DELUQUE PALLARES dirigió al EE-1 a ir en vez a una casa cercana para llevar a cabo la transacción. Una vez que el EE-1 llegó a la nueva ubicación, PERALTA PACHECO sacó un kilogramo de cocaína de un cajón de la cocina y lo proporcionó al EE-1 como una muestra. Después de verificar la calidad, el EE-1 pidió los otros nueve kilogramos. El EE-1 proporcionó 49.000.000 PC por los 10 kilogramos de cocaína, los cuales fueron recibidos y contados por VALDERRAMA TABORDA y CAICEDO ATEHORTÚA, quienes también estuvieron presentes en la ubicación. Una vez que el dinero fue verificado por VALDERRAMA TABORDA y CAICEDO ATEHORTÚA, los integrantes de la OCT llamaron a ARROYO CALDERÓN para que trajeran los 9 kilogramos de cocaína restantes y proporcionar las drogas al EE-1, el cual posteriormente proporcionó las drogas incautadas a las autoridades del orden público colombianas. Las drogas incautadas fueron finalmente entregadas al FBI.

Incautación de 8 kilogramos de cocaína el 30 de mayo de 2019

19. En mayo de 2019, el EE-1 contactó a DELUQUE PALLARES para comprar entre 8 y 10 kilogramos de cocaína. Ellos acordaron el precio de \$4.900.000 PC y reunirse el 30 de mayo de 2019, en frente de un restaurante en Santa Marta, Colombia.

20. El 30 de mayo de 2019, el EE-1 se reunió con DELUQUE PALLARES y CAICEDO ATEHORTÚA en Santa Marta, Colombia. El EE-1 explicó a DELUQUE PALLARES que la cocaína de la transacción del 8 de febrero de 2019 era de excelente calidad, y que finalmente había sido vendida en San Antonio, Texas por un muy buen precio. Entonces, DELUQUE PALLARES

platicó sobre la posibilidad de continuar haciendo negocio con el EE-1, ya que DELUQUE PALLARES y su hermano podrían garantizar la calidad de las drogas. El EE-1 explicó a DELUQUE PALLARES que los ocho kilogramos de esa transacción también serían enviados a San Antonio, Texas, pero serían transportados por una nueva ruta, de puerto a puerto, y que cada kilogramo de cocaína se vendería por \$22.000 dólares estadounidenses y que, dependiendo de la calidad, podrían hacer un negocio de 1000 kilogramos.

21. CAICEDO ATEHORTÚA explicó que sería él quien entregaría los ocho kilogramos de cocaína, pero necesitaría un poco de tiempo para organizar la ubicación y finalizar la otra venta. CAICEDO ATEHORTÚA declaró que estaban vendiendo drogas a un precio más alto por la presión que los jefes estaban poniendo sobre la producción y transporte en sus áreas.

22. En ese mismo día, CAICEDO ATEHORTÚA pidió al EE-1 que fuera a un apartamento que él había rentado para llevar a cabo la transacción. VALDERRAMA TABORDA, BECERRA CASTRO y BARRERA SARMIENTO ya estaban adentro del apartamento y proporcionaron al EE-1 con un kilogramo de cocaína muestra para revisar la calidad. BARRERA SARMIENTO le dijo al EE-1 que el producto era 98 por ciento cocaína pura.

23. Durante la conversación en el apartamento, el EE-1 le dijo a los integrantes de la OCT que la cocaína sería enviada a San Antonio, Texas a través de una ruta nueva, desde un puerto colombiano hasta Houston, Texas y después a San Antonio por tierra. El EE-1 le dijo a los integrantes de la OCT que cada kilogramo de cocaína iba a ser vendido en San Antonio por alrededor de \$22.000 a \$25.000 dólares estadounidenses. Los integrantes de la OCT se interesaron y pidieron al EE-1 que los involucrara en el siguiente cargamento, para que pudieran dividirse mitad y mitad en el precio, y después, las ganancias de la cocaína.

24. El EE-1 informó que VALDERRAMA TABORDA salió a conseguir los kilogramos de cocaína y regresó con una caja de cartón con los kilogramos de cocaína adentro. El EE-1 abrió cada

kilogramo para confirmar que contenía cocaína. El EE-1 proporcionó un pago de \$5.000.000 PC por kilogramo, los cuales fueron contados por CAICEDO ATEHORTÚA, BECERRA CASTRO, BARRERA SARMIENTO y VALDERRAMA TABORDA.

Incautación de 6 kilogramos de cocaína el 20 de mayo de 2021

26. El 19 de mayo de 2021, el EE-1 se reunió con DELUQUE PALLARES en Santa Marta, Colombia para coordinar la entrega de seis kilogramos de cocaína. DELUQUE PALLARES le dijo al EE-1 que él no podía organizarse con CAICEDO ATEHORTÚA, con quien había organizado las compras previas, porque CAICEDO ATEHORTÚA se había lastimado en una pelea sobre dinero y estaba en la cárcel por 48 horas. DELUQUE PALLARES dijo que el contacto para el negocio sería VALDERRAMA TABORDA. VALDERRAMA TABORDA acompañó a DELUQUE PALLARES y el EE-1 y todos ellos acordaron llevar a cabo la transacción al día siguiente.

27. El 20 de mayo de 2021, DELUQUE PALLARES le dijo al EE-1 que se reunieran en un hotel en el sector Rodadero de Santa Marta, Colombia. DELUQUE PALLARES, PORTILLA SALCEDO e HINCAPIE GALLARDO llegaron a la ubicación en un vehículo blanco marca Ford y comenzaron a platicar con el EE-1. Posteriormente, los integrantes de la OCT proporcionaron al EE-1 un kilogramo de cocaína muestra para verificar la calidad de la cocaína. HINCAPIE GALLARDO y PORTILLA SALCEDO regresaron al vehículo y sacaron una bolsa blanca que contenía cinco kilogramos de cocaína más, que en total eran seis kilogramos de cocaína, los cuales posteriormente fueron vendidos al EE-1». (negrilla fuera de texto).

Los hechos arriba referenciados y atribuidos a Juan Camilo Valderrama Taborda fueron adecuados típicamente por la autoridad judicial norteamericana, de la siguiente manera:

«Sección 812 del Título 21 del Código de los Estados Unidos Categorías de Sustancias Controladas

(a) Establecimiento

Existen cinco categorías de sustancias controladas, conocidas como Categorías I, II, III, IV, y V...

(c) Categorías iniciales de sustancias controladas

Las categorías I, II, III, IV y V consistirán...en las siguientes drogas u otras sustancias...;

Categoría II

(a) A menos que se exceptúe específicamente o a menos que esté incluida en otra categoría, cualquiera de las siguientes sustancias, producidas directa o indirectamente por extracción de sustancias de origen vegetal, o independientemente por medio de síntesis química, o por una combinación de extracción y síntesis química:

(4) Hojas de coca, excepto hojas de coca y extracto de hojas de coca de las cuales se ha removido cocaína, ecgonina, y derivados de ecgonina o sus sales; cocaína, sus sales, isómeros ópticos y geométricos, y sales de isómeros; ecgonina, sus derivados, sus sales, isómeros, y sales de isómeros; o cualquier componente, mezcla o preparación que contenga cualquier cantidad de las sustancias mencionadas en este párrafo.

Sección 841 del Título 21 del Código de los Estados Unidos. Actos Prohibidos

(a) Actos Ilícitos

A menos que lo autorice este subcapítulo, será ilegal que cualquier persona, con conocimiento o intención

(1) Produzca, distribuya o proporcione, o posea con intención de producir, distribuir o proporcionar, una sustancia controlada...

(b) Sanciones. Salvo que se disponga lo contrario... cualquier persona que viole la subsección (a) de esta sección será castigada de la siguiente manera:

(1)(A) En caso de una violación de la subsección (a) de esta sección que implique

(ii) 5 kilogramos o más de una mezcla o sustancia que contenga una cantidad detectable de...

(II) cocaína, sus sales, isómeros geométricos y ópticos, y sales o isómeros...;

Dicha persona será sentenciada a un periodo de cárcel que no podrá ser menor que 10 años ni mayor que cadena perpetua...una multa que no exceda la mayor autorizada conforme a las disposiciones del título 18 o \$10.000.000 dólares estadounidenses... un periodo de libertad supervisada de por lo menos 5 años además del periodo de encarcelamiento.

Sesión 846 del Título 21 del Código de los Estados Unidos. Tentativa de Concierto y Concierto para Delinquir.

Cualquier persona que intente o concierte para cometer cualquier delito definido en este subcapítulo quedará sujeta a las mismas sanciones prescritas para el delito, cuya comisión fue el objeto de la tentativa de concierto o del concierto para delinquir.

Sección 959 del Título 21 del Código de los Estados Unidos. Posesión, elaboración y distribución de una Sustancia Controlada.

(a) Elaboración o distribución con intención de importación ilegal

Será ilegal para cualquier persona elaborar o distribuir una sustancia controlada de categoría I o II o flunitrazepam, o un producto químico listado...

(1) con intención de que dicha sustancia o producto químico sea importado ilegalmente a

los Estados Unidos o dentro de las aguas a una distancia de 12 millas de la costa de los Estados Unidos; o

(2) con conocimiento de que dicha sustancia o producto químico será importada ilegalmente a los Estados Unidos o dentro de las aguas a una distancia de 12 millas de la costa de los Estados Unidos. [...]

(c) Actos cometidos fuera de la jurisdicción territorial de los Estados Unidos; Jurisdicción

Esta sección tiene como propósito abarcar actos de producción o distribución cometidos fuera de la jurisdicción territorial de los Estados Unidos. Cualquier persona que haya violado esta sección será procesada en el tribunal de distrito de los Estados Unidos al momento de su entrada a los Estados Unidos, o en el Tribunal de Distrito de los Estados Unidos para el Distrito de Columbia.

Sección 960 del Título 21 del Código de los Estados Unidos Actos Prohibidos A

(a) Actos Ilícitos

Cualquier persona que

(1) contrario a la sección 825, 952, 953 o 957 de este título, con conocimiento o intención importe o exporte una sustancia controlada...

(3) contrario a la sección 959 de este título, elabore, posea con intención de distribuir, o distribuya una sustancia controlada, será castigada de acuerdo a lo prescrito en la sección (b) de esta sección.

(b) Sanciones

(1) En caso de una violación de la subsección (a) de esta sección que implique

(B) 5 kilogramos o más de una mezcla o sustancia que contenga una cantidad detectable de

(ii) cocaína, sus sales, isómeros geométricos u ópticos, y sales o isómeros...;

la persona que cometa dicha violación será sentenciada a un periodo de cárcel de no menos de 10 años y no más de cadena perpetua. una multa que no exceda el máximo autorizado de acuerdo a lo previsto en el Título 18 o \$10.000.000 dólares estadounidenses... un periodo de libertad supervisada de por lo menos 5 años además del periodo de encarcelamiento.

Sección 963 del Título 21 del Código de los Estados Unidos Tentativa de Concierto y Concierto para Delinquir.

Cualquier persona que intente o concierte para cometer cualquier delito definido en este subcapítulo quedará sujeta a las mismas sanciones prescritas para el delito, cuya comisión fue el objeto de la tentativa de concierto del concierto para delinquir».

Las conductas enunciadas en la acusación contra Juan Camilo Valderrama Taborda en los Estados Unidos de América, tienen su correspondencia en el Código Penal Colombiano, específicamente en los artículos 340 inciso 28, y 3769 con la circunstancia de agravación prevista en el numeral 3º del canon 384 del ejusdem;, normas que establecen:

«Artículo 340. Concierto para delinquir. Cuando varias personas se concierten con el fin de cometer delitos, cada una de ellas será penada, por esa sola conducta, con prisión de cuarenta y ocho (48) a ciento ocho (108) meses de prisión.

Cuando el concierto sea para cometer delitos de (...) tráfico de drogas tóxicas, estupefacientes o sustancias sicotrópicas, (...) extorsión y (...) lavado de activos la pena será de prisión de ocho (8) a dieciocho (18) años y multa de dos mil setecientos (2700)

hasta treinta mil (30000) salarios mínimos legales mensuales vigentes.

La pena privativa de la libertad se aumentará en la mitad para quienes organicen, fomenten, promuevan, dirijan, encabecen, constituyan o financien el concierto para delinquir.

(...)

Artículo 376. Tráfico, fabricación o porte de estupefacientes. El que sin permiso de autoridad competente, introduzca al país, así sea en tránsito o saque de él, transporte, lleve consigo, almacene, conserve, elabore, venda, ofrezca, adquiera, financie o suministre a cualquier título sustancia estupefaciente, sicotrópica o drogas sintéticas que se encuentren contempladas en los cuadros uno, dos, tres y cuatro del Convenio de las Naciones Unidas sobre Sustancias Sicotrópicas, incurrirá en prisión de ciento veintiocho (128) a trescientos sesenta (360) meses y multa de mil trescientos treinta y cuatro (1.334) a cincuenta mil (50.000) salarios mínimos legales mensuales vigentes.

Artículo 384. Circunstancias de agravación punitiva. El mínimo de las penas previstas en los artículos anteriores se duplicará en los siguientes casos:

(...) 3. Cuando la cantidad incautada sea superior a mil (1.000) kilos si se trata de marihuana; a cien (100) kilos si se trata de marihuana hachís; y a cinco (5) kilos si se trata de cocaína o metacualona o dos (2) kilos si se trata de sustancia derivada de la amapola». (Subraya la Sala).

De manera que, las conductas contenidas en la Acusación SA-22-CR-00139-XR, dictada el 16 de marzo de 2022, por el Tribunal de Distrito de los Estados Unidos para el Distrito Oeste de Texas, División de San Antonio, y atribuidas, entre otros, a Juan Camilo Valderrama Taborda, corresponden a tipos penales con pena privativa de la libertad que supera ampliamente el término de 4 años de prisión, lo cual muestra satisfecha la condición de

doble incriminación objeto de análisis a la que se refiere el artículo 493 de la Ley 906 de 2004. Por tal razón se colma el requisito objeto de análisis.

4. Causal de improcedencia

Además de lo establecido en los artículos 493 y 502 del Código de Procedimiento Penal, la Corte ha venido sosteniendo que la inobservancia del principio de non bis in ídem se puede erigir en causal de improcedencia de la extradición, sólo si para el momento en que se emite el concepto existe cosa juzgada, es decir, si media sentencia en firme o providencia ejecutoriada, respecto de los hechos por los cuales se requiere a la persona, que tenga igual fuerza vinculante.

En este caso, de acuerdo con la información suministrada por la Dirección de Investigación Criminal e Interpol -DIJIN- y la Fiscalía General de la Nación -la cual se reseña en el acápite de antecedentes, numeral 9-, la Sala advierte que, únicamente, el registro relacionado con la sentencia condenatoria, proferida el 9 de diciembre de 2022, por el Juzgado 2º Penal del Circuito Especializado de Santa Marta, al interior del proceso 11001600000020220096210, en principio, cumple los requisitos para ser objeto de análisis respecto a la oponibilidad de la cosa juzgada en materia de extradición.

Ahora bien, cabe resaltar que, para determinar la existencia de cosa juzgada es indispensable establecer si, en el caso concreto, concurren los siguientes presupuestos: (i) que la persona contra la cual se adelantó el proceso sea la misma que es solicitada en extradición (ii) que exista sentencia o providencia, en firme, que tenga su misma fuerza vinculante y, (iii) que el hecho objeto de juzgamiento sea el mismo que motiva la solicitud de extradición. Por tanto, la Sala realizará el análisis de los requisitos señalados.

Como ya se refirió, el Gobierno norteamericano informó que el reclamado en extradición es Juan Camilo Valderrama Taborda, ciudadano colombiano, nacido el 1º de junio de 1984 en Apartado (Antioquía) y titular de la cédula de ciudadanía n.º 98.708.106. Asimismo, en la

providencia emitida en Colombia se individualizó al sentenciado con los mismos datos de identificación. Por tanto, se cumple el presupuesto de identidad personal.

Asimismo, se tiene que Valderrama Taborda fue condenado mediante sentencia el 9 de diciembre de 2022, por el Juzgado 2º Penal del Circuito Especializado de Santa Marta dentro del radicado 110016000000202200962, a las penas de 66 meses de prisión y multa equivalente a 1.352 salarios mínimos legales mensuales vigentes, al habersele hallado penalmente responsable de los delitos de concierto para delinquir agravado y tráfico, fabricación o porte de estupefacientes en concurso homogéneo.

Dicha providencia fue confirmada el 5 de julio de 2023, por la Sala Penal del Tribunal Superior de Santa Marta y el fallo condenatorio adquirió firmeza el día 31 del referido mes y año, ante la ausencia de interposición del recurso extraordinario de casación –es decir con anterioridad a la emisión del presente concepto-. Por lo anterior, se satisface el segundo requisito.

4.1. Del proceso en Colombia

Se tiene que en el proceso penal identificado con el radicado 110016000000202200962, Juan Camilo Valderrama Taborda suscribió preacuerdo con la Fiscalía 60 de la Dirección Especializada contra el Narcotráfico de Bucaramanga, el 12 de mayo de 2022, al cual el 15 de septiembre siguiente, el Juzgado 2º Penal del Circuito Especializado de Santa Marta impartió legalidad. El preacuerdo celebrado fue del siguiente tenor:

«La Fiscalía General de la Nación a través de su delegado pactó con el señor Juan Camilo Valderrama Taborda un acuerdo consistente en que el procesado aceptara su responsabilidad penal en los hechos a cambio de que bajo parámetros de ficción legal y con fines exclusivamente punitivos se le impusiera la sanción trazada para el cómplice acorde a las directrices del artículo 30 sustantivo.

Se dejó sentado además en el documento contentivo del acuerdo, que la sanción sería la de sesenta y seis (66) meses de prisión, como resultado de haber disminuido en la mitad el mínimo de la infracción más alta -que sería la de tráfico, fabricación o porte de estupefacientes- 64 meses y acorde a lo dispuesto en el artículo 31 sustantivo 1 meses por el concurso homogéneo (2 hechos delictivos), y otro tanto de 1 meses (Sic) por el concierto para delinquir agravado. Con relación a la pena principal de multa una vez este despacho judicial realizó el ejercicio aritmético se determinó que correspondería a mil trescientos cincuenta y dos (1.352) salarios mínimos legales mensuales vigentes».

En el proveído condenatorio emitido el 9 de diciembre de 2022, se establecieron como presupuestos de hecho los siguientes:

«Como contexto fáctico la fiscalía expuso que desde el mes de febrero del año 2019 y octubre de 2021, en los departamentos de Santander, Cesar, Magdalena, Cauca, Valle del Cauca y Cundinamarca, opera la organización criminal denominada por los investigadores como SIN FRONTERAS y que se dedica a la perpetración, entre otras conductas punibles, a la de tráfico y comercialización de sustancias estupefacientes.

Explicó la Agencia Fiscal que entre sus integrantes se encuentran, Ronald Davis Grisales Osorio, Giovanni Efrén Valencia, José Ricardo Vivas Alba, Jairo Alberto Moya Calvo, Julio Cesar Gerena Barón, Juan David Soto Cardona, entre otros.

El ente acusador discriminó por lo menos 15 hechos delictivos atribuibles a la organización y al señor Juan Camilo Valderrama Taborda se le tilda de participar en los ocurridos el día 29 de marzo de 2021 en el departamento del Quindío, específicamente en el municipio de Calarcá, en el que fueron incautados 350.694 gramos de cannabis y sus derivados MARIHUANA, al interior de un vehículo tipo camión de placas MCH 168, llevados en 700 paquetes rectangulares envueltos en cinta plástica color café escondida en un doble piso de la carrocería, evento en el cual la participación del señor Valderrama Taborda fue la de

coordinar el transporte clandestino de la sustancia estupefaciente .

También le fue atribuido el hecho acaecido el día 9 de septiembre de 2021 en el curso de la diligencia de registro y allanamiento realizada en el inmueble ubicado en la calle 5B # 4 – 139 Apto 7F, edificio platino, sector rodadero Santa Marta, presuntamente, residencia del señor Juan Camilo Valderrama donde fueron hallados 4521 gramos de cocaína y sus derivados.

Específicamente, sobre el procesado indicó la agencia fiscal que cuenta con acervo probatorio con capacidad suficiente para aseverar que era miembro activo de la organización y que su vinculación se dio de manera voluntaria y sin que se vislumbrara incapacidad alguna tendiente a concluir que no estaba en posibilidad de autodeterminarse y actuar conforme a derecho. Adujo por último que su rol era el de intermediario para la adquisición del estupefaciente en la zona de la costa caribe teniendo como principal sitio de reunión la ciudad de Santa Marta».

4.2. De los cargos en la acusación formal N. SA-22-C2-00139-XR del 16 de marzo de 2022.

El Gobierno estadounidense mediante la Nota Verbal N. 0486 del 26 de abril del año en curso, solicitó la extradición de Juan Camilo Valderrama Taborda para que comparezca a juicio por los delitos de «concierto para delinquir» y «tráfico de drogas ilícitas».

En ese sentido, el agente especial de la Oficina Federal de Investigaciones, Jamie Bushur, refirió en la declaración de apoyo a la extradición los siguientes antecedentes fácticos:

«I. RESUMEN

7. Una investigación de autoridades del orden público identificó a una organización criminal transnacional (OCT) responsable de traficar grandes cantidades de kilogramos de cocaína desde la costa norte de Colombia hacia el Caribe. Desde marzo de 2018, o alrededor de esta

fecha, hasta el 16 de marzo de 2022, o alrededor de esa fecha, la investigación identificó a integrantes asociados con esta OCT, referidos como “Los Pachencas”, quienes son responsables de traficar grandes cantidades de narcóticos desde la costa del caribe colombiano hasta los Estados Unidos.

(...)

10. VALDERRAMA TABORDA, en colaboración con DELUQUE PALLARES y múltiples asociados colombianos, negoció y coordinó el transporte de múltiples kilogramos de cocaína a Santa Marta, para su posterior importación a los Estados Unidos.

(...)

II. PRUEBAS

Incautación de 10 kilogramos de cocaína el 8 de febrero de 2019

17. La investigación comenzó en marzo de 2018, cuando una fuente confidencial comenzó a presentar a un empleado encubierto de la Policía Nacional Colombiana (EE-1) a los integrantes de la OCT. El 6 de febrero de 2019, con base en un aviso de una fuente confidencial, el EE-1 inició contacto con un individuo conocido como “Aurelio”, quien aceptó reunirse el 7 de febrero de 2019, en Santa Marta, Colombia, para vender 10 kilogramos de cocaína a EE-1. El 7 de febrero de 2019, el EE-1 contactó a Aurelio a través de WhatsApp Messenger; sin embargo, Aurelio no estaba en Santa Marta y le dijo al EE-1 que se reuniera con un individuo que usa el nombre de “Álvaro”, más tarde identificado como DELUQUE PALLARES, para continuar la transacción. Estas comunicaciones fueron grabadas y revelaron que Aurelio le dijo al EE-1 que DELUQUE PALLARES estaba en Santa Marta para llevar a cabo un negocio de 800 kilogramos de cocaína y que, una vez que DELUQUE PALLARES terminara, él se reuniría con el EE-1 para organizar el negocio de 10 kilogramos de cocaína. Aurelio y el EE-1 acordaron el precio de \$1.500 dólares estadounidenses por kilogramo, o alrededor de

\$4.350.000 pesos colombianos (PC). Más tarde ese mismo día, el EE-1 contactó a DELUQUE PALLARES para seguir coordinando el negocio de 10 kilogramos de cocaína; sin embargo, DELUQUE PALLARES luego declaró que el precio era \$4.900.000 PC por kilogramo, debido al transporte, almacenamiento y cantidad de riesgo que tomaron. DELUQUE PALLARES y el EE-1 aceptaron que el negocio tomaría lugar el siguiente día.

18. El 18 de febrero de 2019, el EE-1 contactó a DELUQUE PALLARES a través de WhatsApp Messenger para confirmar la hora y ubicación de la reunión. Más tarde ese día, DELUQUE PALLARES y CAICEDO ATEHORTÚA llegaron a un apartamento ubicado en una dirección proporcionada por DELUQUE PALLARES. DELUQUE PALLARES declaró que no había podido traer consigo los 10 kilogramos de cocaína al apartamento porque había una gran cantidad de policías en el área. DELUQUE PALLARES dirigió al EE-1 a ir en vez a una casa cercana para llevar a cabo la transacción. Una vez que el EE-1 llegó a la nueva ubicación, PERALTA PACHECO sacó un kilogramo de cocaína de un cajón de la cocina y lo proporcionó al EE-1 como una muestra. Después de verificar la calidad, el EE-1 pidió los otros nueve kilogramos. El EE-1 proporcionó 49.000.000 PC por los 10 kilogramos de cocaína, los cuales fueron recibidos y contados por VALDERRAMA TABORDA y CAICEDO ATEHORTÚA, quienes también estuvieron presentes en la ubicación. Una vez que el dinero fue verificado por VALDERRAMA TABORDA y CAICEDO ATEHORTÚA, los integrantes de la OCT llamaron a ARROYO CALDERÓN para que trajeran los 9 kilogramos de cocaína restantes y proporcionar las drogas al EE-1, el cual posteriormente proporcionó las drogas incautadas a las autoridades del orden público colombianas. Las drogas incautadas fueron finalmente entregadas al FBI.

Incautación de 8 kilogramos de cocaína el 30 de mayo de 2019

19. En mayo de 2019, el EE-1 contactó a DELUQUE PALLARES para comprar entre 8 y 10 kilogramos de cocaína. Ellos acordaron el precio de \$4.900.000 PC y reunirse el 30 de mayo de 2019, en frente de un restaurante en Santa Marta, Colombia.

20. El 30 de mayo de 2019, el EE-1 se reunió con DELUQUE PALLARES y CAICEDO ATEHORTÚA en Santa Marta, Colombia. El EE-1 explicó a DELUQUE PALLARES que la cocaína de la transacción del 8 de febrero de 2019 era de excelente calidad, y que finalmente había sido vendida en San Antonio, Texas por un muy buen precio. Entonces, DELUQUE PALLARES platicó sobre la posibilidad de continuar haciendo negocio con el EE-1, ya que DELUQUE PALLARES y su hermano podrían garantizar la calidad de las drogas. El EE-1 explicó a DELUQUE PALLARES que los ocho kilogramos de esa transacción también serían enviados a San Antonio, Texas, pero serían transportados por una nueva ruta, de puerto a puerto, y que cada kilogramo de cocaína se vendería por \$22.000 dólares estadounidenses y que, dependiendo de la calidad, podrían hacer un negocio de 1000 kilogramos.

21. CAICEDO ATEHORTÚA explicó que sería él quien entregaría los ocho kilogramos de cocaína, pero necesitaría un poco de tiempo para organizar la ubicación y finalizar la otra venta. CAICEDO ATEHORTÚA declaró que estaban vendiendo drogas a un precio más alto por la presión que los jefes estaban poniendo sobre la producción y transporte en sus áreas.

22. En ese mismo día, CAICEDO ATEHORTÚA pidió al EE-1 que fuera a un apartamento que él había rentado para llevar a cabo la transacción. VALDERRAMA TABORDA, BECERRA CASTRO y BARRERA SARMIENTO ya estaban adentro del apartamento y proporcionaron al EE-1 con un kilogramo de cocaína muestra para revisar la calidad. BARRERA SARMIENTO le dijo al EE-1 que el producto era 98 por ciento cocaína pura.

23. Durante la conversación en el apartamento, el EE-1 le dijo a los integrantes de la OCT que la cocaína sería enviada a San Antonio, Texas a través de una ruta nueva, desde un puerto colombiano hasta Houston, Texas y después a San Antonio por tierra. El EE-1 le dijo a los integrantes de la OCT que cada kilogramo de cocaína iba a ser vendido en San Antonio por alrededor de \$22.000 a \$25.000 dólares estadounidenses. Los integrantes de la OCT se interesaron y pidieron al EE-1 que los involucrara en el siguiente cargamento, para que

pudieran dividirse mitad y mitad en el precio, y después, las ganancias de la cocaína.

24. El EE-1 informó que VALDERRAMA TABORDA salió a conseguir los kilogramos de cocaína y regresó con una caja de cartón con los kilogramos de cocaína adentro. El EE-1 abrió cada kilogramo para confirmar que contenía cocaína. El EE-1 proporcionó un pago de \$5.000.000 PC por kilogramo, los cuales fueron contados por CAICEDO ATEHORTÚA, BECERRA CASTRO, BARRERA SARMIENTO y VALDERRAMA TABORDA.

25. Una vez que la transacción fue completada, DELUQUE PALLARES pidió al EE-1 \$2.000.000 PC adicionales por sus gastos, los cuales el EE-1 proporcionó afuera del apartamento.

Incautación de 6 kilogramos de cocaína el 20 de mayo de 2021

26. El 19 de mayo de 2021, el EE-1 se reunió con DELUQUE PALLARES en Santa Marta, Colombia para coordinar la entrega de seis kilogramos de cocaína. DELUQUE PALLARES le dijo al EE-1 que él no podía organizarse con CAICEDO ATEHORTÚA, con quien había organizado las compras previas, porque CAICEDO ATEHORTÚA se había lastimado en una pelea sobre dinero y estaba en la cárcel por 48 horas. DELUQUE PALLARES dijo que el contacto para el negocio sería VALDERRAMA TABORDA. VALDERRAMA TABORDA acompañó a DELUQUE PALLARES y el EE-1 y todos ellos acordaron llevar a cabo la transacción al día siguiente.

27. El 20 de mayo de 2021, DELUQUE PALLARES le dijo al EE-1 que se reunieran en un hotel en el sector Rodadero de Santa Marta, Colombia. DELUQUE PALLARES, PORTILLA SALCEDO e HINCAPIE GALLARDO llegaron a la ubicación en un vehículo blanco marca Ford y comenzaron a platicar con el EE-1. Posteriormente, los integrantes de la OCT proporcionaron al EE-1 un kilogramo de cocaína muestra para verificar la calidad de la cocaína. HINCAPIE GALLARDO y PORTILLA SALCEDO regresaron al vehículo y sacaron una bolsa blanca que contenía cinco kilogramos de cocaína más, que en total eran seis kilogramos de cocaína, los cuales

posteriormente fueron vendidos al EE-1».

4.3. Caso concreto

Al comparar el aspecto fáctico de los injustos por los cuales se emitió la sentencia del 9 de diciembre de 2022 por el Juzgado 2º Penal del Circuito Especializado de Santa Marta, la Sala evidencia que los hechos constitutivos del concierto para delinquir agravado tienen similitud con los referidos en la acusación formulada por Estados Unidos de América en contra de Juan Camilo Valderrama Taborda.

Así, las circunstancias modales que soportan el delito de concierto para delinquir agravado, en ambas actuaciones, se circunscriben temporal y espacialmente, en la participación directa y permanente que, como integrante de una organización criminal, tuvo el requerido en los ilícitos que, durante varios años, perpetró esa organización delictiva, en especial, el envío de sustancias estupefacientes desde Colombia hacia el exterior.

Es menester aclarar que los hechos constitutivos de dicha conducta punible por los que fue juzgado en este país, se entienden comprendidos entre «febrero de 2019 a octubre de 2021», en tanto que el marco temporal fijado por el Gobierno de los Estados Unidos de América corresponde de marzo de 2018 al 16 de marzo de 2022.

Significa lo anterior que la condena en Colombia no tiene la virtualidad de impedir de suyo la extradición, comoquiera que, frente a los hechos acaecidos entre marzo de 2018 a enero de 2019 y noviembre de 2021 al 16 de marzo de 2022, configurativos de ese mismo ilícito, es procedente la entrega.

A igual conclusión arriba la Sala, respecto del delito de tráfico, fabricación o porte de estupefacientes, por cuanto en este país la condena impuesta a Valderrama Taborda se circunscribió a dos hechos ocurridos el 29 de marzo y 9 de septiembre de 2021 y en el Estado requirente es por los originados el 8 de febrero y 30 de mayo de 2019, así como el

del 20 de mayo de 2021.

5. De lo planteado por la defensa

Para el defensor no debe emitirse concepto favorable, pues Juan Camilo Valderrama Taborda es «inocente de los cargos que le formula el Estado solicitante», por cuya razón debieron practicarse pruebas tendientes a demostrar la responsabilidad de aquel.

Al respecto, debe señalarse que la responsabilidad penal del reclamado es un tema ajeno a los fines del concepto a cargo de esta Corporación y que compete, exclusivamente, a las autoridades judiciales del país requirente, puesto que «la Corte Suprema, Sala Penal, no valora pruebas sobre la existencia del hecho y sus circunstancias, ni juzga al solicitado» (CSJ AP, 28 de mayo de 2008 Rad. 29.233).

Sobre el particular, es preciso recordar que la extradición es un mecanismo de cooperación internacional, en el que la intervención de la Corte Suprema de Justicia está direccionada a la constatación del cumplimiento de unos requisitos de orden constitucional y legal, lo que excluye cualquier discusión ajena a la verificación objetiva de éstos.

Así lo ha expuesto de manera pacífica la Sala, entre otros, en CSJ AP638 - 2020, donde advirtió que:

«Con este pedimento, desconoce el libelista que la intervención de esta Colegiatura en el trámite de extradición no está orientada a comprobar si los cargos imputados se materializaron, si el solicitado es responsable, si los medios probatorios acopiados son suficientes para construir una decisión desfavorable o si reúnen las exigencias procesales necesarias de validez ante el país requirente, pues esos aspectos ajenos al objeto del concepto, por tratarse de temas que deben ser reivindicados por la defensa en el proceso penal base de la solicitud, escenario natural para cuestionar y debatir los cargos imputados a ...

Al respecto, la Sala se ha pronunciado en los siguientes términos (C.S.J. concepto del 25 de enero de 2012, radicado No. 37820, Reiterado, entre otras, en providencia AP-4009-2019, de sept. 17 de 2019, rad. 54831.)

Por razón de ello, en su trámite no tienen cabida cuestionamientos relativos a la validez o mérito de la prueba recaudada por las autoridades extranjeras sobre la ocurrencia del hecho, la forma de participación o el grado de responsabilidad del encausado; la normatividad que prohíbe y sanciona la conducta delictiva; la calificación jurídica correspondiente; la competencia del órgano jurisdicente; la validez del trámite en el cual se acusa; o la pena que le correspondería purgar para el caso de ser declarado penalmente responsable; pues tales aspectos corresponden a la órbita exclusiva y excluyente de las autoridades del país que eleva la solicitud, y su postulación debe hacerse al interior del respectivo proceso utilizando al efecto los instrumentos de controversia que prevea la legislación del Estado que formula el pedido».

Por tanto, los cuestionamientos propuestos si llegare a concederse la entrega, deben concretarse ante las autoridades que formulan el requerimiento, porque son ellas las que adelantan el proceso contra Juan Camilo Valderrama Taborda, escenario natural para debatir los cargos imputados, la responsabilidad, así como los medios de prueba en que se apoyan, y presentar las pruebas que pretenda hacer valer.

6. Concepto

Así las cosas, por presentarse equivalencia parcial entre la acusación foránea y el juzgamiento en el territorio colombiano, la decisión que adoptará la Corte respecto a la solicitud de extradición de Juan Camilo Valderrama Taborda será:

(i) DESFAVORABLE para los ilícitos de «concierto para importar más de cinco kilogramos de cocaína» y «concierto para poseer con intención de distribuir más de cinco kilogramos de cocaína», por los hechos acaecidos entre febrero de 2019 a octubre de 2021, y

(ii) FAVORABLE respecto de los delitos de concierto para importar más de cinco kilogramos de cocaína» y «concierto para poseer con intención de distribuir más de cinco kilogramos de cocaína», por los hechos ocurridos de marzo de 2018 a enero de 2019 y noviembre de 2021 al 16 de marzo de 2022¹¹ y «tráfico de drogas ilícitas».

7. Condicionamientos

Si el Gobierno Nacional concede la extradición, ha de garantizar al reclamado su permanencia en la nación requirente y el retorno a Colombia en condiciones de dignidad y respeto de ser sobreseído, absuelto, declarado no culpable o eventos similares; incluso, después de su liberación por haber cumplido la pena que le fuere impuesta.

Del mismo modo, debe exigir que el solicitado no sea juzgado por hechos diversos de los que motivaron la solicitud de extradición, cometidos después del 17 de diciembre de 1997¹².

Tampoco será sometido a sanciones distintas de las impuestas en la eventual condena ni a penas de muerte, destierro, prisión perpetua o confiscación, desaparición forzada, torturas, tratos crueles, inhumanos o degradantes.

De igual manera, debe condicionar la entrega de Juan Camilo Valderrama Taborda a que sean respetadas todas sus garantías, en razón de su condición de nacional colombiano¹³. En particular, que tenga acceso a un proceso público sin dilaciones injustificadas, se presuma su inocencia, cuente con un intérprete, tenga un defensor designado por él o por el Estado, se conceda el tiempo y los medios adecuados para que prepare la defensa, presente pruebas y controvierta las que se aduzcan en su contra, que su situación de privación de la libertad se desarrolle en condiciones dignas y que la sentencia pueda ser apelada ante un tribunal superior.

Además, no debe ser condenado dos veces por el mismo hecho ni darse una denominación

jurídica distinta a la misma circunstancia fáctica. Igualmente, se debe remitir copia de las sentencias o decisiones que pongan fin al proceso en los Tribunales de ese país, en razón de los cargos atribuidos.

Igualmente, se ha de condicionar su entrega a que el país solicitante, conforme a sus políticas internas sobre la materia, ofrezca al implicado posibilidades racionales y reales para que pueda tener contacto regular con sus familiares más cercanos, dado que el artículo 42 de la [Constitución Política](#) de 1991 califica a la familia como núcleo esencial de la sociedad, garantiza su protección y reconoce su honra, dignidad e intimidad.

Lo anterior, conforme a lo dispuesto en los artículos 9, 10 y 11 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, así como en los artículos 9, 10, 11, 14, 15 y 23 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos¹⁴.

De la misma manera, el Gobierno, encabezado por el Señor Presidente de la República, como Jefe de Estado, debe efectuar el respectivo seguimiento a las exigencias que se imponen para la concesión de la extradición y determinar las consecuencias que se derivarían de su eventual incumplimiento, al tenor de lo señalado en el ordinal 2° del artículo 189 de la [Constitución Política](#). Asimismo, debe informar de la entrega a las autoridades judiciales colombianas que tienen procesos activos en contra del requerido, para los fines a que haya lugar.

El tiempo que el reclamado estuvo detenido por cuenta del trámite de extradición deberá ser reconocido en su favor como parte cumplida de la eventual sanción que impongan las autoridades foráneas.

En mérito de lo expuesto, la Sala de Casación Penal de la Corte Suprema de Justicia,

EMITE CONCEPTO

1. FAVORABLE a la solicitud de extradición de Juan Camilo Valderrama Taborda formulada por el Gobierno de los Estados Unidos de América, para que responda por los cargos de «concierto para importar más de cinco kilogramos de cocaína» y «concierto para poseer con intención de distribuir más de cinco kilogramos de cocaína», por los hechos acaecidos entre marzo de 2018 a enero de 2019 y noviembre de 2021 al 16 de marzo de 2022 y «tráfico de drogas ilícitas».

2. DESFAVORABLE por los cargos de «concierto para importar más de cinco kilogramos de cocaína» y «concierto para poseer con intención de distribuir más de cinco kilogramos de cocaína», imputado en la acusación SA-22-CR-00139-XR, dictada el 16 de marzo de 2022, por el Tribunal de Distrito de los Estados Unidos para el Distrito Oeste de Texas, División de San Antonio, en relación con los sucesos ocurridos entre febrero de 2019 a octubre de 2021.

Por la Secretaría de la Sala, comuníquese esta determinación al requerido, a su defensor, al representante del Ministerio Público y al Fiscal General de la Nación, para lo de su cargo.

Devuélvase el expediente al Ministerio de Justicia y del Derecho para los trámites subsiguientes señalados en la ley.

HUGO QUINTERO BERNATE

Presidente

MYRIAM ÁVILA ROLDÁN

FERNANDO LEÓN BOLAÑOS PALACIOS

GERSON CHAVERRA CASTRO

DIEGO EUGENIO CORREDOR BELTRÁN

JORGE HERNÁN DÍAZ SOTO

LUIS ANTONIO HERNÁNDEZ BARBOSA

CARLOS ROBERTO SOLÓRZANO GARAVITO

Nubia Yolanda Nova García

Secretaria

1 En la misma fecha se reconoció personería jurídica al doctor Miguel Antonio Parada Pérez para actuar como nuevo defensor público del requerido, en virtud de la sustitución realizada por quien venía fungiendo como tal.

2 Sentencias del 12 de diciembre de 1986 y 25 de junio de 1987, respectivamente.

3 Modificado por el artículo 1° del Acto Legislativo No. 01 de 1997.

4 Criterio reiterado en CSJ CP089 - 2018 y CSJ CP163 - 2017 entre otros.

5 Folio 33 del expediente físico.

6 Folio 34 Ibídem.

7 En idéntico sentido ver, CSJ CP081 - 2016 y CSJ CP068 - 2016, entre muchos otros

9 Reformado por los artículos 14 de la Ley 890 de 2004 y 11 de la Ley 1453 de 2011.

10 Actuación que surgió de la ruptura procesal decretada del proceso «matriz»

110016099144201900075.

11 CSJ CP139-2023, 7 jun. 2023, rad. 60671.

12 Fecha de entrada en vigor del Acto Legislativo 01 de 1997.

13 Según el criterio de esta Corporación, a pesar de que se produzca la entrega del ciudadano colombiano, éste conserva los derechos inherentes a su nacionalidad consagrados en la Constitución Política y en los tratados sobre derechos humanos suscritos por el país (CSJ CP, 5 sep. 2006, rad. 25625).

14. Suscrito por los Estados Unidos de América el 5 de octubre de 1977 y ratificado el 8 de junio de 1992.

Calle 12 No. 7 - 65 Palacio de Justicia - Bogotá, Colombia.

PBX: (571) 562 20 00 Exts.1126 -1142 - 1143 - 1144 - 1145 Fax: 1125 - 1428

www.cortesuprema.gov.co